

Leg 85

Nº 22

Tea 1-11-9, A

# Comedia.

Un Loco hace ciento.

En un Acto: en prosa.

Por

D.<sup>a</sup> María Rosa de Galbez.

Ap<sup>te</sup> 3<sup>o</sup>



Tea 1-11-9, A



{Personas}

d<sup>n</sup> Pancrasio

Getr. ✓

d<sup>n</sup> Semes su herm<sup>o</sup>. coronel retirado Vel. co

El Marques de Selva-amiera, D<sup>a</sup>

d<sup>n</sup> Tpolito

Katla

D<sup>a</sup> Inés, hija de d<sup>n</sup> Panc<sup>o</sup>. = Loyeto

Isabel criada de esta. = Cabo

un Escribano. = Valder

Gines

Sanch<sup>o</sup>?

Martin } criados

Spont. me

La scena es en una sala de la casa  
de d<sup>n</sup> Pancrasio, con Puerta al despacho  
de este, y ala habitacion de Inés



Emp.<sup>n</sup> Sauch.<sup>2</sup>  
y Gra. Ya.

t  
Scena 1.<sup>a</sup>

Empiera 2  
(Andrés 129.)

{ D.<sup>n</sup> Pancrasio, saliendo de su despacho }  
{ en traje de peinar. Ginés en la scena. }

Panc.<sup>o</sup> ... ¿Qué hora es, Ginés?

Ginés ... Señor, las doce y media.

Panc.<sup>o</sup> ... Pues vamos pronto, que ya no tardará  
en venir el Márqués, y no quiero que me  
halle sin peinar.

Gin.<sup>o</sup> ... ¿Y cómo ha de ser el peinado?

Panc.<sup>o</sup> ... Bestia, ¿no has visto ayer  
la lamina, y te pones a peinar  
me sin haver estudiado antes el modelo?  
Vé aquí lo que yo digo. Toda la vida  
sirviendo, y cada día mas torpe, si, no se  
te puede tolerar.

Ginés ... Señor, vmd perdone. He estado hasta  
las tres de la mañana, haciendome cargo  
de aquellas estampas, que tienen el le-  
treno encima, que dice... dice, costume Parisien



*Velasco* a / tengo en la vna elaire de aquellas  
*Pa. a* /  
*Es. yzg.* / caberas. oy pondremos el pelo ala Cara-  
calla.

*Panc.* - Ya lo he llebado asi el otro dia. y e  
encasa de d<sup>a</sup> Rita serien demí, porq  
dizen, que parecia mi' cabeza la de al  
guno de esos santi-barati que venden  
los Piamonteses. Ya se vé: miseria! No  
tienen gusto. Ah! finés, todavía esta-  
mos por conquistar. ~~XXXXXXXXXX~~  
finés, como es eso, señor? Pues yo he leído,  
no me acuerdo donde, que no han con-  
quistado tantas veces y tantas castas  
de gentes diversas:.

*Panc.* - Ignorante! ver a la prueba de n<sup>ra</sup>  
incivilizacion. Tu eres delos criados E-  
pañoles mas instruidos, porque al fin  
estas a mi lado, y has leído alguna  
cosa, y mira la confusion de ideas, que  
merclas: ¿que tienen que ver la



conquistas, que hicieron en España,<sup>3</sup>  
los Cartagineses, los Romanos, los Godos,  
los Sarracenos: con lo que yo quiero decir?  
¿Uíra, bruto, decir que estamos por conqui-  
tar, es dar á entender con buen modo, que  
los Españoles somos <sup>mas aderos</sup> ~~salvajes~~? So entien-  
des ahora?

Ginei - Si, señor, maravillosamente. Pero ya  
está unido peinado. . . . . {retira la silla y qui-

Panc. . . . . Pues ve, di á ella demoí. } ta el peinador  
selle, que se prenda con elegancia, aunque  
no exceda del demi-neglige, porque ya  
no puede tardar en venir, el que ha de ser  
su marido.

Ginei. . . . . Voi, señor. Eso de mando <sup>te</sup> ap. alirse  
será, si el tío quiere. . . . . ve

Panc. - ¡Qué va! mormurando entre dientes. ¡Mal  
ditos son estos criados de España, sobre no  
tener habilidad para nada, siempre res-  
ponden, y grünen. Pero mi hermano: <sup>(mirando</sup>  
Otro mas adero; <sup>dentro</sup> que nueva impertinencia



le habrá ocurrido para buscarme  
ahora?

Scena 2a

{ d.<sup>n</sup> Panc.<sup>o</sup> d.<sup>n</sup> Sem.<sup>ra</sup> este observando }  
al salir a d.<sup>n</sup> Pancrasio

S. Sem.<sup>ra</sup> ¿Qué figura tan ridícula. Me alegro  
de que hayas concluido la grande obra  
de peinarte, para que puedas oirme des-  
pacio.

Panc.<sup>o</sup> — Será de gran entidad el asunto, *(ironi-  
camente)*  
que vienes a consultarme.

Sem.<sup>ra</sup> — Si, de mucha entidad.

Panc.<sup>o</sup> — Pues di pronto, que esto de prisa.

Sem.<sup>ra</sup> — No no — — — — — { toma illa y i-  
entase.

Panc.<sup>o</sup> — Espero un amigo.

Sem.<sup>ra</sup> — Valoré. Al señor Marqués de Selva  
amena.

Panc.<sup>o</sup> — El mismo.

Sem.<sup>ra</sup> — Bien, Yo quiero que me digan, si  
piensas casarlo con mi sobrina Ynés?



Panc.<sup>o</sup> ¿Quien te lo ha dicho?

Sem.<sup>o</sup> - ¡Quien me lo ha dicho? Todo el mundo.  
No se habla de otra cosa que de la boda:  
pero yo no lo creo todavía.

Panc.<sup>o</sup> - ¿Y porque?

Sem.<sup>o</sup> - Por que es un disparate.

Panc.<sup>o</sup> - ¡Un disparate!

Sem.<sup>o</sup> - Si señor, un disparate, y muy gordo, hermano:  
las mugeres no pueden tener dos maridos.

Panc.<sup>o</sup> - ¿Que! ¿está casada mi hija, sin saberlo yo?

Sem.<sup>o</sup> - No señor, no está casada. Pero tu no tie-  
nes presente, que está concertado su ma-  
trimonio con D.<sup>n</sup> Hipólito, á quien se le  
ofreciste por esposa antes, que fuera á sus  
viajes, que ha llegado anoche, y que oy,  
quanto salga á la calle, la primera no-  
ticia, que reciba, será, que le van á quitar  
la novia por tus extravagancias. ¿Te parece,  
que está bien visto faltar así á una palabra  
un hombre de tu edad?

Panc.<sup>o</sup> - A ver, el joven.



Sem. -- Nitu, ni yo lo somos. No hay q.  
engañarse sobre lo que está à la vista.  
Pero al caso; será regular, que yo con-  
sienta, quando pienso, que me herede  
mi sobrina, en que se case con un cala-  
vera, solo porque ha estado en París?

Panc. -- ¡Ojala huvieras estado tú!

Sem. -- ¡Para que? Para venir lleno delas  
preocupaciones, que tú has adquirido,  
y abominando, como el ellargués nues-  
tra nación. Sepa una hermano mio, q.  
si ella se casa con ese loco, no tiene  
que esperar un quarto de mi herencia,  
seria muy bello el destino de un <sup>(con in-  
nia</sup> mayorazgo Montañes, si diera en  
manos de dos atolondrados, que lo mal-  
gastasen en vestirse ridiculamente, y en  
hacerse insoportables en la sociedad.

Panc. -- ¡Della conclusion! Pues, señor d.  
Sem. -- Sepa una tambien, q. mi hija



5

D.<sup>a</sup> No necesita heredar el Mayorazgo de la montaña, para maldita la cosa. Ella será Marquesa de Selva-amena á tu pesar, y su marido formará sus maneras, como de ve tenerlas la muger de un joven, que ha viajado con aprovechamiento.

Sem<sup>l</sup> — ¡V D.<sup>n</sup> Hipólito ya que era estumancia) no acaba también de llegar de sus viajes? Panc.<sup>o</sup> Si. Pero me acuerdo, de que era antes de su partida, serio, reservado, y acerrimo Español. Oh! seguramente no habrá sacado partido alguno de lo que ha visto.

Sem<sup>l</sup> — No sé, como tengo paciencia para verte disparatar.

Panc.<sup>o</sup> — ¿Pues para qué me oyes?

Sem<sup>l</sup> — Para ofrecerlo á Dios en descuento de mis culpas.

Panc.<sup>o</sup> — Edificante reflexión.

Sem<sup>l</sup> — Acabemos: Ya que nada te (levantan  
dorenfia.<sup>o</sup>)  
peruade, espera á lo menos, á ver  
á D.<sup>n</sup> Hipólito, y mira como puedes retirar.



Tu palabra.

Panc<sup>o</sup> -- Oh! esosi, francamente lo verè, se  
lo dirè, conocerà mis razones, y esta no-  
che mi hija Ynèr será Uarguesa  
de Selva-amena.

Desm<sup>o</sup> -- Bravo: Que el diablo cargue conmigo,  
si en mi vida vuelvo a decirte una palabra.

Panc<sup>o</sup> -- Jesu! que bestia tengo por hermano. { Buena  
pero llaman: será el Uarguès. { una cam-  
panilla  
Justamente; como ha tomado los { mirando  
aíres extrangeros! Entre vna amigo { dentro  
y sea bien benido.

scena 3<sup>a</sup>

{ D<sup>o</sup> Pancracio: el Uarguès }

Sancho?

29.  
Pancracio

S<sup>o</sup> Uarg<sup>o</sup> // Amigo, vna excuse mi tardanza. He  
sido detenido por esperar a mi Sastre, y  
como estos oficios de aqui son tan pe-  
sados, en vez de llevarme este pantalón  
a las once, como havia ofecido, fue  
a las once y cinco minutos, y luego...



6  
Vea vmd, que echura! Esto es abominable.  
Por mas, que le he explicado el corte, queda  
en Paris, a quel famoso M<sup>r</sup> Pantaloniér,  
el que vive... Ya le conocerá vmd; que  
habilidad aquella! Ya se ve, como que  
ha gastado dore años en el estudio de  
las Matemáticas, y no corta Pantalón que no  
estè con toda la precisión del calculo. Pero  
a otra cosa; y Mademoiselle sabe ya,  
que estoi aquí?; se ha puesto la camisa  
a la Estinguergue, y el Tichu a la Nigro-  
mante?; Podremo verla? Ya vmd conoce  
que entre nosotros no ha de haver etiquetas.  
Sans faron, amigo, sans faron.

Panc. Ahora la haré aviar. Si vmd esta im-  
paciente por verla, no lo estoi yo menor. Gines  
llamand<sup>e</sup>

Gines Señor.

Panc. - Di a la niña que venga, q' està aquí...

Marq. - Dígala vmd, que està aquí su may rendido  
servidor; que estoi encantado de la dicha de  
haver sido elegido por tu.....  
Ayuntamiento de Madrid



panc. Vê pronto. fregua de cumpli-

28 mientos - - - - - {v.º Gines

ellarg. -- Esto no es mas q. insinuar  
mi deber. Ah! si, i Hadicho umd ami  
futura como me llamo?

Sancho<sup>2</sup> futura como me llamo. No he tratado de eso. La he dicho q.

1.  
 2.  
 3.  
 4.  
 5.  
 6.  
 7.  
 8.  
 9.  
 10.  
 11.  
 12.  
 13.  
 14.  
 15.  
 16.  
 17.  
 18.  
 19.  
 20.  
 21.  
 22.  
 23.  
 24.  
 25.  
 26.  
 27.  
 28.  
 29.  
 30.  
 31.  
 32.  
 33.  
 34.  
 35.  
 36.  
 37.  
 38.  
 39.  
 40.  
 41.  
 42.  
 43.  
 44.  
 45.  
 46.  
 47.  
 48.  
 49.  
 50.  
 51.  
 52.  
 53.  
 54.  
 55.  
 56.  
 57.  
 58.  
 59.  
 60.  
 61.  
 62.  
 63.  
 64.  
 65.  
 66.  
 67.  
 68.  
 69.  
 70.  
 71.  
 72.  
 73.  
 74.  
 75.  
 76.  
 77.  
 78.  
 79.  
 80.  
 81.  
 82.  
 83.  
 84.  
 85.  
 86.  
 87.  
 88.  
 89.  
 90.  
 91.  
 92.  
 93.  
 94.  
 95.  
 96.  
 97.  
 98.  
 99.  
 100.

la Dehesa, y...  
Marg. - Una piñea contosa la elegancia, pro-  
pia de un hombre, que ha respirado los  
aires transpirenaicos. Pero bolbamos á  
mi nombre, que como tengo la desgracia  
de haver nacido en España; mi Padre



7

me hicieron poner Agapito: esto me  
pone en desesperacion.

Panc° --- Con efecto Agapito. se queda uno pitando.

Marg° - Ya vñd vè, que el nombre en negocio de  
damas importa mucho. He creído, pues, que  
me conviene mejor llamarme M. Capítier.  
He de dever à vñd, que use este siempre, y  
no el de Agapito, que à todos interesa, pues  
si hñsa de vñd se llamarà por consecuencia,  
Madama Capítiera, Margüera de Selva amena.

Panc° - Bravo! Excelente!... Pero aquí viene la  
novia. No tiene aun las maneras conve-  
nientes: pero à cargo de vñd queda el pulir  
este diamante bruto.

Scena 4<sup>a</sup>

{ Dichos: D.<sup>a</sup> Inés. Ysabel. al salir dice à Ysabel }

Inés - Ay Ysabel! Esto es morir. ¿Qué mi padre  
se haya empeñado en que yo le de el disgusto  
de negarme à sus preceptos! ¿Qué me haya  
de poner en precision...

Yab - Señora anima. Hipólito no puede tardar



en presentarse, segun vna le ha pre-  
venido. El tio lo quiere; y si el Viejo no  
se contenta con un yerno mas loco, que  
el Marques, darle con el Vicario, y adelante.

El Marques: mientras ellas han hablado se ha estado  
afectad<sup>le</sup> comp. luego se acerca a ellas con muchas  
coartadas ridiculas

Marques: Oh senorita, esto encantado al ver la  
fortuna que se me proporciona en poder ofre-  
cer a vna mis conocimientos y mis gra-  
cias con mi mano. Vna sera muy feliz.  
Entre nosotros no puede haver desazones.  
Oy nos calamor! pero esto no importa; vna  
sera dueño de su voluntad, y yo de la mia.  
contal de que vna se vista segun mis  
instrucciones, se porte segun la ciencia, q<sup>e</sup>  
yo he adquirido en mis viajes, y tenga  
la bondad de aprender el idioma francès,  
para que yo no tenga el desagrado de  
oir hablar en mi misma casa el Es-  
pañol; seremos los mejores amigos del



mundo. Allons, Madame, este vñd ale-  
gre; ¿còmo no se ha vestido vñd mas ele-  
gantemente? Ya se ve, estas camareras no  
tienen delicadèra; oh! Yo haré venir una  
governanta, ~~que~~ que en quatro dias inspirará  
à vñd el verdadero buen gusto. No:::

Mès... Cavallero, mi Padre me ha dicho, que devo  
recivir à vñd por esposo. Creo, que su bondad  
me permitirá resistir este precepto, fundado en  
la repugnancia:::

Marg. Repugnancia! Uah! termino de pura forma-  
lidad; ¿que importa la repugnancia para una  
bagatela, como casarse? Supongamos, que yo  
no la parezco à vñd bien. Tanto mejor. Abi-  
en, que despues de casado no hemor de ver  
mui poco, aunque vivamos en una misma casa.

Panc. No sé canse vñd, amigo, ella es docil, y  
el exemplo la instruirá mejor, que nada:  
tratemos de las pequeñas capitulaciones.  
Ya vñd sabe:::

Marg. No hablemos de eso. Madamita lle-



vará, lo que vmd guste. Nada de intereses.

Panc<sup>o</sup>... Pero...

Marg<sup>a</sup>... Oh! No hay pero, que valga. Yo no necesito de nada... tengo rentas.

Panc<sup>o</sup>... Pero.....

Marg<sup>a</sup>... Entiendo. Ropa, la que vmd guste.

Panc<sup>o</sup>... No es eso: sino...

Marg<sup>a</sup>... criados: guardará Udadama, lo que mas le acomoden.

Panc<sup>o</sup>... No sino.....

Marg<sup>a</sup>... coche, amigo, no puedo por ahora, pero mas adelante:..

Panc<sup>o</sup>... Oigame vmd, le suplico..

Marg<sup>a</sup>... pues yo acaso le interrumpo a vmd? seré de marmol.

Panc<sup>o</sup>... Digo que la generosidad de vmd no impide, que yo cumpla mis obligaciones. Y á lo menos no me negará vmd la gracia de recibir dos alhajas



preciosísimas, que guardo escrupulo-  
samente, desde mi último viaje à Francia.  
Marq. Oh! por fineza pase.  
Panc. Voi a buscarlas; se, que vmd me las  
ha de agradecer mucho. Tata à Càmes  
este caballero con agasajo, procurando gran-  
gearte su benevolencia. — — — — — V. e

Scena 5<sup>a</sup>

{ Los mismos menos d. n. Panc. }

Marq. Este padre de vmd es un buen hombre;  
le agrada: y sabe algo mas, que el  
resto de nuestra naci6n.

Ines. Si, pero no ha aprendido à conocer los  
hombres, puesto que quiere sacrificarme,  
haciendome recibir à vmd por esposo.

Marq. ¿como sacrificar! ¿Pues què encuentra vmd  
enmí de no convencible?

Ines. — — — — — Todo: Desemos la figura, q. importa

Marq. — — — — — poco.  
¿con que la figura importa poco? Digo. Po-  
yo un carniento de Madrid  
nac.  
una pi-  
nada



Ines - <sup>velasco</sup> <sup>15. y 29.</sup> Es, lo que menos debe repararse en  
un hombre. Pero, era insubstantialidad,  
ese desprecio de todo, quanto no ha  
venido del otro lado delos Pirineos,  
era afectacion ridicula. delos aires  
extrangeros, y en una palabra, el nin-  
gun juicio, que una manifiesta.....

Marg - Sobervio discurso! esto encantado de  
ver las expresiones, que dicta á una  
el amable rubor de la donceller. Ah!  
en breve aprenderá una á mi lado á des-  
plegarse y mejorar sus ideas.

Ines - Jamás estaré al lado de una. Ja-  
más podre sufrirlo.

Marg - Mejor: Despues de casados no vi-  
sitaremos con ceremonia: Esso es mas  
del gran tono.

Ines - ¿oyes esto? ¿quien no ha de Ca. Ysabel  
desesperar?..... (el Marg. mira al espejo)

Isab - No tenga una cuidado, (mirando 2º







ni divertirla. porque amigo, al fin  
he estado dos meses en París, he visto,  
observado, y aprendido lo mejor, pues  
todo lo mejor se encierra allí, y de ello  
he sacado una quinta-essencia que  
me hace el primero: ¿quién es el primero?  
el único entre nosotros merecedor del  
enlace de Madamita: ¿quién tal, que  
tal? Ha oído vñd, que modo de es-  
labonar (tourner se dice en Francés  
y explica mas) un discurso, y un cum-  
plimiento.

Mrs. -- He visto, que vñd no tiene cura:  
Y sino fuese, porque espero, que mi  
tio no permitirá mi sacrificio, pre-  
firiendo la reclusion de un claustro al  
tormento de dar a vñd la mano.  
Marg. -- Pero eso es ya demasiado fuerte. vñd  
no puede en buena educacion tratar  
me con aborrecimiento. No importa,



que vmd me aborrezca, el caso es no darlo à entender. Es preciso algo mas de civilizacion. oh! Yo, yo pondré à vmd en quatro dias, igual à las primeras Segisla. dias del gran toro.

Ynes. --- Vmd jamàs será cosa alguna mia. Yo no lo puedo sufrir; me retiro. (à Sermes.) Por Dios hable vmd à mi Padre, recuérdele su antiguo contrato, y este si me ama, evite la maior desgracia que puede sucederme. ————— (Con Yabel)

Scena 7<sup>a</sup>  
 { 2.<sup>a</sup> Sermes. y Marqués }

Sermes. Pero; valgame Dios! Señor Marqués, ¿què un hombre como vmd, que se dice tan instruido, se empuene en llevar adelante este matrimonio, conociendo la repugnancia de mi sobrina? No sería mejor, que vmd cediere, y...  
 Marq. - ¿Què llama vmd ceder? ¿porquè no ha



ha de gustar de mi madama Ynés?  
¿quién se lo ha dicho a una? ¿como,  
por donde se puede imaginar? sabe  
una lo que ha dicho? ¿No gustar de  
mi? ¿Repugnancia de unirse conmigo?  
Hombre una es un torpe, un hombre  
sin discernimiento. Ve una mi modo  
de vestir, mi modo de hablar, mi alegría,  
mis maneras, mi todo: pues todo es apr-  
endido entre gentes, si, entre gentes, y  
con la verdadera ciencia. ¿Repugnancia  
vaya una esta muy atrasado.

Serm. — No sé como tengo paciencia. ¿ap. te  
quando todo fuese así, esto es, (a el  
quando la ciencia universal estuviere  
se vinculada en esas gentes; bastaria  
para haverla una adquirido el haver  
estado dos meses entre ellas? ¿y sino  
¿que ha hecho una en esos dos meses?  
Marg. — Toma; ¿que he hecho? He frecuentado



mucho los Teatros, he leído muchas Novelas, me he perfeccionado en hablar el francés, he concurrido á aquellos brillantes simos paseos, he visitado los mejores salones, y modistas, he acudido de continuo á los cafés, y últimamente, amigo, he dicho mucho mal de mis majaderos Payzanos.

Sem. Si todos los que salen á viajar son, como vmd, no es extraño tengamos esta fama. Veo, que es tiempo perdido, empeñarse en desengañar á vmd del fanatismo, que se le ha metido en la cabeza, y le ha ayudado á perder la poca, que manifiesta haver tenido siempre: pero á lo menos, quisiere si fuese posible, que vmd me dijese; Qual es la gran diferencia, que la naturaleza puso entre el Español y el extranjero, de que necesariamente ha de provenir la enorme ventaja, que segun vmd, y otros semejantes los distingue de nosotros?

Marg. Hombre, ¿aora duda vmd esto? Una



verdad tan patente no necesita prue-  
bas; pero para demonstrarla en pocas  
razones; observe esta ventaja en solo  
un punto bien obvio. Vmd, y todos, ven  
la dificultad, que cuesta a qualquier  
Español aprender a hablar francés.  
Pues mire vmd: en París qualquier  
chiquillo de tres o quatro años lo ha-  
bla corrientemente; que dirá vmd de  
este prodigio, he?

Serm. - ¿De quatro años hablan el francés? *(Sonrí- endose)*

Marg. - Si señor, el francés, el francés.

Serm. - ¿Pues havian de hablar el Griego?

Marg. - El Griego de quatro años!

Serm. - Está loco enteramente. *(ap.<sup>te</sup>)*

Pues ese seria el milagro. *(al*  
porque lo demás; es hablar los niños

su lengua, como nosotros la nuestra.

Marg. - Vmd no lo entiende. Yo veo en esto  
solo, la particular instrucción que



alli se alcanza.

Sem<sup>a</sup> - Vmd puede verla, y yo abandonarle  
à su modo de pensar. Pero lo que no  
puedo èi dejar de suplicarle de nuevo,  
que cesse en el proyecto de su boda, por-  
que, vmd no se canse, mi sobrina ynés  
jamás será su esposa.

Marg<sup>a</sup> - como no? Su padre me la ha ofrecido.

Sem<sup>a</sup> - Pero contra su gusto, y si consiente  
yo la desheredo.

Marg<sup>a</sup> - Esto no importa nada.

Sem<sup>a</sup> - Mire vmd bien, en que se empeña, por  
que no faltará quien lo estorbe.

Marg<sup>a</sup> - oh! si es por punto de honor, estoy pronto  
abatirme à la punta de la espada.

Sem<sup>a</sup> - Este quiere, que yo le rompa la cabeza <sup>le</sup>  
No se trata de eso, si fuere me- (del  
nester, vmd encontraría quien aceptare  
su propuesta ----- (El Marg<sup>a</sup> hac<sup>do</sup> lo q<sup>d</sup> dicen

Marg<sup>a</sup> - ¿Y quien? Ahora, en el

las palabras sig<sup>te</sup>



instante, en el momento, voy abus-  
car espada, salgo al campo, me pongo  
en guardia, me tiran la estocada de  
una, dos; paro en tercia, y contra, res-  
pondo, zäs, lo heri, cayó la primera  
sangre, está acabado el desafío, me  
vuelvo à casa, celebro la boda, y....

scena 8<sup>a</sup>

{ 2.<sup>o</sup> Pancraio y dichos }

S. Panc. — ¿Qué ruido es éste? ¿por qué dà  
unä voces señor Marqués?

Marg. — Oh! por nada, por nada. He dado al  
señor D.<sup>n</sup> Seimes prueba de mi cien-  
cia de armas, salí al campo, hubo  
motivo, le heri; y ya somos los mejores  
amigos del mundo.

Seim. — Hermano, este hombre delira. oye-  
me una palabra.

Panc. — Ahora no puede ser, porque tengo



que ebaclar con el señor cierto asunto.  
Mañana.

Serñ. No será tiempo. Iguirá lo que tengo  
que decirte tiene mucha conexion con el  
asunto de este Cavallero.

Panc. . . . . Pues dílo, y sea breve.

Serñ. . . . . Si seré: tu hija no gusta del señor.

Panc. . . . . Eso ya lo sé.

Serñ. . . . . Lo sabes, y estás resuelto á casarla?

Panc. . . . . Sin recurso, ella ha de obedecerme.

Serñ. . . . . Su inocencia y sus virtudes, la hacen  
acreedora, á que no se la violente, y tu  
palabra está empeñada con d.<sup>n</sup> Hipólito.

Panc. . . . . ¿Y bien?

Serñ. . . . . Es preciso que suspendas la boda has-  
ta hablar con él, y si la quiere:--

Panc. . . . . Llegá tarde, está ya decidido, y mi hi-  
ja se casará con el Marqués.

Serñ. . . . . Primero se la ofrezco á d.<sup>n</sup> Hipólito,  
y el gusto de mi sobrina:--



Pancº... Llegará tarde, te digo; y aunque no llegará, jamás mi hija sería para un hombre, que seguramente no tendría las maneras del señor. (El Marq. hace

Sermº... Todo hombre es ciuda. (Profunda cort.<sup>a</sup> vano del mundo, en todas partes puede instruirse, y formar su espíritu.

Yo pienso:.....

Pancº... Tu piensas, como los que no han visto otra cosa. El señor, y yo, sabemos por experiencia, que no todos pueden aprovecharse de las bellas de los países extranjeros.

Sermº... Pero:...

Marqº... Pero, no se puede ir un hombre, jamás se vería en París una importunidad de esta clase.

Pancº... Es asunto concluido; tienes mas que decir?

Sermº... Tengo solo, que prevenirte que



hay remedio contra la violencia, y  
que yo sabré buicalos.

Panc. -- ¿como, como? ¿Atmenoras à mi.? ¿Tute  
à treves à insultarme.?

Sem. -- Te juro, que tomare mis medidas p.  
el torvar, que se le falte à d.º Hipolito, y  
se atropelle la voluntad de mi sobrina.  
m.º

scena 9.

{ d.º Pancrasio. y el Marqués. }

Panc. -- Anda con mil santos. Amigo, al Marq.  
vmd. disimule este enfado. Al fin criado  
en la Montaña. Volvamos à vno assunto.

Marq. -- oh! señor, vmd. es dueño de tratarlo qu  
ando, y como guste.

Panc. -- Mil gracias. Aquí traigo à vmd. d.º  
alhajas, que le presento en nombre de la  
nobria.

Marq. -- soi mui sensible à la bondad de vmd.

Y que son? ..... { d.º Panc. sacando un frasquito  
con agua. }



Panc.º ----- Este es un frasquito, en que con-  
<sup>Sancho 2.º</sup>  
<sup>Prof.ª</sup> y servo agua del gran Río Sena, co-  
<sup>no los con</sup>  
<sup>cofre de Dr.ª</sup> gida por mi mano, junto al Puente  
nuevo en París.

Marg.º -- oh tesoro! oh agua preciosa! Yo  
te estimo, te admiro, y te venero <sup>man de</sup>  
ati, que solo corres por aquel País  
de bendición. No te desdénas de venir  
apoder de un Español, que aunque  
lo es por naturaleza, no por gracia,  
ni deseo. Cala 12.ª Varios y Plaza.

Panc.º -- En este botecito presento { sacando  
à vñd igualmente un poco { un bote-  
cito.  
del lodo de aquella capital de  
Francia, que ha dado nombre à  
tantos vestidos de Petimetres, y q.  
ha enriquecido à tantos Mercaderes.

Marg.º -- Ven à mi poder, maravilla exqui-  
sita: observe vñd, amigo, que será  
un País donde hasta del lodo, se



16

saca fruto para la industria y fomento  
para el comercio.

Panc<sup>o</sup> - Conservaba también una bolita de ex-  
cremento de Anade, cuyo color también  
estubo mucho tiempo de moda; pero ha-  
yéndola sacado un día de la casita, en que  
la guardaba, para observar si padecía  
alguna alteración, la dejó sobre la mesa  
de mi despacho, y por la noche los malditos  
Ratones, hicieron un banquete con mi alhaja.

Marg<sup>s</sup> - Dichosos animales! - { Vuena una camp<sup>a</sup>

Panc<sup>o</sup> - Pero llamaron; Quién vendrá ahora a  
interrumpirnos?

Finer<sup>s</sup> - ~~X~~ D<sup>n</sup> Hipólito, pide permiso para ver a Uñá

Panc<sup>o</sup> - Dile, que no estoy visible.

Finer<sup>s</sup> - Señor, vienen con el su criado, que  
traen varios regalos de París para Uñá.

Panc<sup>o</sup> - ¿Qué dices hombre? Voy corriendo a reci-  
birlo.

{ Al tiempo de salir, entra D<sup>n</sup> Ypol<sup>o</sup> y su criado  
con 2 cofres. Ypol<sup>o</sup> abraza y besa a D<sup>n</sup> Panc<sup>o</sup>. }



Hip<sup>o</sup> // O Monsieur d<sup>n</sup> Pancrasio, O mon  
ami, serviteur tres humble { hac<sup>o</sup> a  
felicidad  
contenida  
O Monsieur le Marquis je  
suis ravi de revederlo. { abrazand<sup>o</sup>  
y besandole  
Panc<sup>o</sup>: como? Tambien abla  
vmd en Italiano?

Hip<sup>o</sup>: Ovi, esto es para la musica. Me soi  
acostumbrado tanto a estos idiomas  
que apenas podre encontrar palabras  
con que explicarme en Español.

Panc<sup>o</sup>: Yo estoi tambien arrebatado, rabi  
como vmd dice, de ver lo talento,  
que ha desplegado; como lo encuen-  
tra vmd, Marqués. --- (al Marq<sup>s</sup>)  
con tan bellas adquisiciones?

Marq<sup>s</sup> - charmant.

Hip<sup>o</sup>: Mon ami, reciba vmd demi (a Panc<sup>o</sup>)  
afecto todo el aparato nupcial,  
que viene en esos cofres, modelado  
por las caberas mas inteligentes  
de los paises extranjeros, y mas



en gran tren. Pero à proposito d'ètren.  
 ¿qué carroza traigo, en figura de Globo  
 aerostático tirada por dos Panteras!

Panc.<sup>o</sup> Hombre; dos Panteras!

Hip.<sup>o</sup>... Si, señor, Panteras. Así se llaman mo-  
 dernamente los caballos píos, oh! hasta  
 en esto de los nombres se han hecho mara-  
 villosos descubrimientos; Garzón ¿a Gines

Gin.<sup>o</sup>... Ola! Ya soy Garzón.

Hip.<sup>o</sup>... Trae un vaso. — — — — — (Se va Gines Rev.<sup>o</sup>)

Y vosotros en cofres, para que... (à sus criados)  
 Monsieur d<sup>n</sup> Pancrasio, vea lo que  
 contienen, y disponga de ello à su gusto.

Panc.<sup>o</sup> Vaya esto loco de contento. — (Los criados  
 abren los

Gines. Aquí están los vasos.

Hip.<sup>o</sup> Prueben vñs un trago del pre. (Se con un bato  
 cioso vino de color rojo) — — — — — (Sacando un  
 frag. con vino  
 blanco)

Marg.<sup>o</sup> — ¿qué nombre tan elegante! se  
 parece el color al del vino de Grave.

Panc.<sup>o</sup> Oh! no. Esto es otra cosa... (desp. de haber  
 bebido)

Deba vñd, Marqués; es delicioso.

Marg.<sup>o</sup> — O cierto, tiene un gusto à Fresca...



Hip<sup>o</sup>. Ignorancia! No sabesino a cotor-  
roti.

Sos 2. Si, si, á Cotorroti.

Hip<sup>o</sup>. -- ¿Pero, y Mademoiselle? Itagala umã  
avisar, que está aquí su esposo.

Panc<sup>o</sup>. Voi al instante.

Marg<sup>o</sup>. -- ¿como? ¿se olvida umã de su palabra?

Panc<sup>o</sup>. Umã no tiene presente, que an-<sup>deñien</sup>  
dole  
tes estaba comprometido con mon ami,  
d<sup>n</sup> Hipolito? ¿Y como me ha puesto mi  
hermano, no hace mucho tiempo, porque

preferia á umã?

Marg<sup>o</sup>. Pero umã no obstante:...

Panc<sup>o</sup>. Oh! d<sup>n</sup> Hipolito trae umã de Cotorroti. (C)

scena II  
{ d<sup>n</sup> Hipolito, y Marg<sup>o</sup>. }

Marg<sup>o</sup>. Pero, d<sup>n</sup> Hipolito, hombre, umã me tras-  
torna, Yo devia esposar á Mademoiselle  
esta noche, y no es regular q<sup>e</sup> por su venida:...

Hip<sup>o</sup>. -- Trádone, Marques. El boda puede pro-  
porcionarla mayores ventajas, y si umã  
desiste de su pretension le ofrezco in-  
stante de Madrid



ciarle en todos mis conocimientos, y ha-  
 cerle maestro en todas las ultimas costum-  
 bres extrangeras. Por exemplo, véa vñd  
 mis calzones. vñd está en prensa consu-  
 pantalón estrecho: y yo con el mio ancho, es-  
 to mas de moda, y mas comodo. Hace mu-  
 cho tiempo, que se ha descubierto en Olanda,  
 quanto perjudica la estrechez al desarrollo  
 de las formas. Ultimamente, ofrecio a  
 vñd por esposa a mi hermana, que no sabe  
 una palabra del Español, porque se ha criado  
 en Francia; y si yo pudiera casarme con ella,  
 no se la cederia a nadie. ~~La y de la y a~~

Lloviz. Verdaderamente, d.º Hipolito, es vñd un  
 caballero obligante, y sus maneras no me  
 dejan arbitrio para insistir en mi solicitud.  
 Yo cedo gustoso el derecho que puedo te-  
 ner a Uñadama Inés, y espero con impaci-  
 encia la mano de tu señora hermana de  
 vñd. Ahora mismo voy a avisar al Escribano,  
 para que ponga en el contrato nupcial el  
 nombre de vñd en lugar del mio. y por este  
 medio se corten dilaciones. (Se va y buelbe  
 de de el bast.º imp.)



Pero. d.<sup>o</sup> Hipólito, dígame vñd, ¿como podré  
yo presentarme aquí esta noche con este  
antiguo traje en medio de la concurren-  
cia, sin parecer desairado al lado de la  
elegancia del de vñd?

Hip. --- Eso es fácil de remediar. Son mas notable  
son los calzones. ---

vea vñd aquí uno bien { va al cofre y saca un  
pantalón ancho carmesi  
con galon muy ancho de  
de moda, color de agonía } papel dorado  
de toro, con que puede exultar

la admiración de todos los concurrentes, si  
me hace el honor de aceptarlos en mi  
nombre. ---

Ullarg. --- Grand merci: oh! son maravillosos. Voy a ponerme los a casa, y vuelvo  
luego, que avise al Escribano. A Dieu,  
mon chér. --- { El Ullarg. lo toma  
y mira }  
lo abraza y lo besa.

Hipólito. A Dieu, mon ami. { El Ullarg. se va bai-  
lando, con los calz. }  
y don vñd me a casa, y vol-  
ved dentro de una hora.

scena 12  
{ d.<sup>o</sup> Hipólito. después Inés y Isabel. }

Hip. --- ¡valgame Dios! quanto me cuesta este







Quando sepa, que por mi consejo te  
vales de esta astucia; el mismo la apo-  
yará, por el deseo, que tiene de verme  
feliz.

Vlab... Vuelva vmd a tomar sus maneras,  
postizas, que vienen los viejos {mirando  
dentro

scena 13

{ 2.<sup>a</sup> Semes. Panc. y dichos }

S. Sem Vaya, sino lo veo, no lo creo. (al salir  
a Panc.  
Panc. — Pues ven, y lo verás. 2.<sup>a</sup> Polib. (a Panc.  
a Polib.  
aquí tiene vmd á mi hermano,  
que no quiere persuadirse, á que vmd,  
conociendo nuestra barbarie por la ex-  
periencia de sus viajes, se propone ci-  
vilizar la España, teniendo yo la fortu-  
na, de que empiéren sus lecciones  
por mi familia.

Sem — Verdaderamente, amigo mío, q. no sé,  
que discurrir al ver á vmd conesebrase  
tan extravagante; será cierto...

Hip. — O mon ami, dese vmd de ponerse



en ridiculo, dudando de las ventajas, que  
 he adquirido en el giro de mis viages. He  
 perdido aquella necia predileccion por las  
 maximas de nuestros antiguos, he apren-  
 dido acuidar de mi persona, y la sé adornar  
 con elegancia: ya no me explico con la sen-  
 cillez ridicula, que lo hace todo el mundo:  
 he asustado los restos Góticos, que veneran  
 los Españoles, en una palabra, me he re-  
 fundido de modo, que solo aparece en mi  
 la ilustracion extranjera. Un día será ins-  
 truido, y recibirá en prueba de mi afecto  
 una magnifica peluca de nueva invencion  
 hecha de pelo de Erizo.

Sem. - Un demonio recibiré. Caspita, y q. regalo.  
 Vaya, que estamos medrados con los viaje-  
 ros. - Guarde un día su peluca para mi hermano,  
 que es mas digno de ella: que yo ahora mis-  
 mo voy a disponer mi equipage, y a ajustar  
 un coche, que me lleve a la Montaña,  
 antes que por loco vaya con uno a Tarazona.  
 (Quiere irse)



*Comienzo Sancho y Hipólito en y*  
Panc.<sup>o</sup> Pero mon frere. *(Aldam y q. Carme.)*  
Serm.<sup>o</sup> — Mon diablo.

Hip.<sup>o</sup> — Mon ami.

Serm.<sup>o</sup> — Mon tronera. No me hable unida una  
palabra en su vida. En buena cabeza  
havia yo puesto mi confianza. No, no;  
el quarto que ereden de mi; que me lo  
claven con un clavo timonero en la fren-  
te. — (Vase.)

scena 14

*#*  
Lo dicho menos D. Sermes

Panc.<sup>o</sup> — No haga unido caso; D.<sup>n</sup> Hipólito; si  
se va, buen viaje, no lo necesitamos pa-  
ra nada.

Hipol.<sup>o</sup> — Pero no obstante, si por mi causa  
priva a esta señorita de sus bienes, y  
de su estimación, sentirá...

Ynei. — No lo siento unido. Yo solo pienso  
en obedecer a mi Padre. En quanto a  
mi tio, le hablaré antes, que disponga  
la partida, y espero, que conozca la



razon, y aprecio á uná segun su verda-  
dero merito.

Panc. — Nina, llebarte el vestido, que te trae  
d.<sup>n</sup> Hipolito para esta noche, y procura, q.  
Isabel, y los otros criados se adornen mas  
á la exbangerá, y que vayan á llamar un  
Escribano. Garion — — — — { llamando

S. Sines. — Este soy yo. — — — — { saliendo.

{ d.<sup>n</sup> Hip.<sup>o</sup> sacando del cofre una camisa de red  
con los buferos mui grandes, y dandola á Ynés:  
y p.<sup>a</sup> la criada un saco, ó Citoyen ridiculo galoneado. }

Hip.<sup>o</sup>. — Para todos vienen traer al caracter en  
este cofre. En quanto al Escribano, el Marqués  
fue á decirle, que estendiéra el contrato, poni-  
endo mi nombre en lugar del suyo, y no pue-  
de tardar en venir. ~~Garion~~ Ynés.

Panc.<sup>o</sup>. — Segun eso, se ha conuencido; si era pre-  
ciso. Isabel, di á tus compañeros, q. (á Isab.)  
vengan aquí, para que se vistan, segun les  
diga d.<sup>n</sup> Hipolito; y tú ves, hifamida, no per-  
damos tiempo.



Méi... Voi al instante... {Reva con /sabel q  
D. dra. scena 15 lleva los vestidos.

D.<sup>n</sup> Hip.<sup>o</sup>. D.<sup>n</sup> Panc.<sup>o</sup>. de p.<sup>a</sup> El Martin.

{ D.<sup>n</sup> Ypolito yendo al cofre, y sacando un vestido  
guarnecido de letras de papel dorado q. digan:  
Un loco hace ciento. }

Hip.<sup>o</sup>... Reciba vñd, mon ami, un vestido á la  
Telegráfa, que es digno de un Soberano.

Panc.<sup>o</sup>... ¡oh favor! un vestido á la Telegráfa—  
vaya la fortuna se ha entrado de ron-  
don por mi casa — — {Poniendose el vestido

Hip.<sup>o</sup>... observe vñd; todo el Alfabeto. está  
en la Greca de la Greca de la Gamitura.

Panc.<sup>o</sup>... Hombre, deseme vñd ir portados los es-  
pejos que hay en casa, para saciar un  
poco el deseo de considerár esta mara-  
villa á mi placer.

/// So {Reva con el vestido puesto, mirandose.  
El Martin sale por otra parte.

Hip.<sup>o</sup>... ¡Ginei, en ese cofre ay vestidos para ti.  
y tu compañero; elige, lo que quieras,  
mientras yo voy á ver, si logro apaciguar



Martin sacando del cofre unas levitas muy cortas,  
y calzones anchos guarnecidos con papel dorado, corba-  
tar grandes, y pelucas.

*vel. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30.*

Martin. Ginés, quanto on tienen ellos sacos.

Ginés. ... Hombre, yo he visto en algunas operas,  
trajes muy parecidos á estos; Pero que hay en  
esta faltriguera? Grande hallazgo: un espe-  
jito pequeño.

Martin. Aquí parece, que ay otro. *resistiendo*  
con efecto. ¿Qué exceso de preveni-<sup>on</sup> *tambien en fal-*  
triguera.

Ginés. Aprovechemonos de ella;  
para ponernos estas sabanas al pescuezo.

scena 16

Los criados vistiéndose, y mirándose rídi-  
culam.<sup>te</sup> al espejo. el Marqués sale: trae  
puestos los calzones anchos, q. le dio d.<sup>n</sup> Hip.

Marq.<sup>s</sup> Todo Madrid me ha seguido hasta la  
puerta de esta casa, penetrado de admiración:  
Hasta los chicos me prodigaban sus aclama-  
ciones; o virtud de la moda. -- *repara en los*  
Ola! bravo muchachos; soberbios *criados*



vestidos, magníficas pelucas. Pero tú,  
Gines, te estás estirando esa corbata, y  
debe estar menudamente plegada, á ma-  
nera de camisolín de plata-forma.

Gines. -- Si vmd me hiciera el favor de tenerme  
este pequeño espejo, entonces ---

Marg. -- Si, si, me intereso en tus lucimientos. Toman  
ellos, como criado, que puede hacer dobles  
onor á la nacion.

2.<sup>o</sup> Sem. Gines, Martín. --- (llam.<sup>do</sup> desde ad.<sup>o</sup>)

Martín. -- Si, á la oba puerta.

Gines. -- Ahora no podemos ir. --- (alto.)

scena 17

{ Dichos, y d.<sup>o</sup> Semes mui enfadado }

1.<sup>o</sup> Sem. Pícaros! ¿què é entiendo? No podemos  
hix, quando yo llamo? veamos, si mi bas-  
tón os aligera las piernas. } va a darle y

Marg. -- ¿què va vmd á hacer, mon  
ami? ¿quiere vmd impedirles,  
que contribuyan á la brillantez del ma-  
riage? }



Sem. Maldito sea el marriage. Quiero, que  
 vayan al instante á buscarme un coche de  
 camino, para hirme á mi tierra, y salir  
 de esta casa de locos. Todos, todos han  
 perdido la chabeta. Mi hermano anda dan-  
 do bueltas á los Espesos, con un maldito vei-  
 tido guarnecido de lebas de cartêles de  
 Toros: mi sobrina hecha una eiguêna, meti-  
 da en una red de carâr pasaros: la criada  
 embuelta en un saco con dos libras de al-  
 mazarion en la cara, y una piedra de tafe-  
 tan Inglés repartida en lunares. Llamo  
 á los criados: no me responden. Salgo á bus-  
 carlos, los encuentro vestidos de marcaras,  
 y á vna que parece un Pelèle de Carnaval.  
 vaya, no sé lo que me pasa. Tenia funda-  
 da mis esperanzas en d.º Hipólito, y vie-  
 ne rematado. El me anda persiguiendo p-  
 hablarme: pero yo no he querido oírle una  
 palabra. Lo tenia por hombre de juicio y  
 por eso no queria, que Ynés se casase con  
 vno: pero ahora...

Marg. — Ahora, aunque vno me la viene á ofrecer.



Sem<sup>l</sup>. ¿Qué dice vñd hombre?

Marg<sup>s</sup>. Si, señor, lo conozco.

Sem<sup>l</sup>. ¿Yo ofrecer a vñd mi sobrina?

Marg<sup>s</sup>. Si señor; para que son rodeos? Llegó  
vñd tarde. Está comprometido.

Sem<sup>l</sup>. vaya, yo rebiento de colera. — Enfadado.

Marg<sup>s</sup>. Si, señor, comprometido; una se-  
ñorita criada en Francia; anela mi posesion.

Sem<sup>l</sup>. Un diablo que cargue con vñd.

Marg<sup>s</sup>. vamos: no hay porque sofocarse tanto.

No es culpa mia, si vñd llega tarde.

Sem<sup>l</sup>. Ya verá vñd, si llego a tiempo de rom-  
perle la cabeza.

Marg<sup>s</sup>. Hombre, hombre, acuerdese vñd, de lo  
que ha sucedido no hace mucho: y si se  
me atreve, porque está sin florete...

Sem<sup>l</sup>. Tampoco yo lo tengo, pero de puño a  
puño...

Marg<sup>s</sup>. No, eso es a la Inglesa. No me gusta.

Sem<sup>l</sup>. A mi si. — En acción de despartirle.

scena 18 //

{ Dichos. D<sup>o</sup> Hip<sup>o</sup>. q. detiene a d<sup>o</sup> Semes. }



~~Hip.~~ ¿Qué va usted á hacer, amigo mío?

León. No mas, que un bufero en la mollera del  
Marqués, por donde le entre la claridad, p.<sup>a</sup>  
que no interprete mis palabras; carcaras, y  
qué pesado es el monuelo, y qué insolente!

Hipol. Pero por Dios, señor don León, serenese  
usted; y ya que no ha querido oírme, lea  
ese papel para que se tranquilice; se lo  
pido en nombre de nuestra antigua amistad.

León. Usted se atreve á recordarla? Pero veamos  
y será mi última condescendencia. (tomando

Hipol. Marqués, venga usted aquí, verá el papel  
varios figurones nuevos; que don León, en  
leyendo esas remarcas sobre la preocupa-  
cion, se convendrá a sus ideas. (se lo lleva

León. Esta es letra de Ynés? (mirando el papel.) (al foro y lo  
entretiene

See. "Querido Hipólito, mi padre, (entanto q.  
don León lee.

"de reclamar mi mano, y mi amor, me  
"obliga, á pesar de la oposición de mi tío, á  
"quedar desposada mañana á la oración con  
"el Marqués de Selva-amena, fundándose  
"solamente en el mérito de sus extrabagan-  
tes



vestidos, y en el desprecio que hace de nra  
patria; venzamos esta preocupacion por me-  
dio del artificio; presentate mañana a mi  
padre, cargado con todas las ridiculerez de  
un joven viagero aturrido, y por pocos ins-  
tantes de fingimiento, tienes segura la po-  
sion de tu fiel amante Inés!!

Habla - Quando las muchachas están en amora-  
das, y se ponen a discuir, son el demonio.  
Hípólito: ¿vmd me asegura la certeza  
del contenido de este papel?

Híp° - Yo la afirmo bajo mi palabra de honor.

Serm° - Basta: esto convenido, y quien se  
divierte en la boda. No hay  
un vestido para mí?

Híp° - ¿Pues havia de faltar? Vea vmd que vmd  
forme de campana... (sacando del cofre una

Serm° - ¿Y la peluca de vmd? ... (sacando una peluca  
con el pelo muy enreisp)

Híp° - Aquí está  
Serm° - Supongo, que el pelo  
estará de modo, que la suavidad no me  
penetre el craneo?



Hip<sup>o</sup> - - - Eternamente.

Uarg<sup>o</sup> - ¿Cuanto me encanta, que vmd conorca  
la rason.

Serm<sup>o</sup> - Si, señor, la conorco, y quiero (con ironia)  
tener parte en su triunfo.

(Salon)

scena 19

Sordicho. d<sup>n</sup> Panc<sup>o</sup>. Ynes. Isabel. vesti-  
dos como se ha dicho, en las scenas ante-

{cedente v.}

Panc<sup>o</sup> // ¡Bravo hermano mio. (mirando a su hermano)  
Al fin te has convencido, segun veo, de que  
nuestras ideas son brillantes.

Serm<sup>o</sup> - Si, Pancrasio. d<sup>n</sup> Hipolito, y mi sobrina son  
dos genios incomparables para perfeccionar  
una reforma.

Ynes - ¿conque ya sabra vmd quando te...:-

Serm<sup>o</sup> - Si, sobrina; ya he visto tus observaciones  
por escrito.

Panc<sup>o</sup> - Como! ¿Has empleado tu pluma en fa-  
vor del buen gusto?

Serm<sup>o</sup> - Si, hermano. Despues lo sabras todo.

scena 20.

¶







26

Escrib<sup>o</sup> - Si señor, haré lo que me manden,  
y hablaré como vna quiera. Este ca-  
ballero tiene un modo tan energico de  
enseñar los idiomas... (guard<sup>o</sup> el bolsillo  
que en un instante lo aprende-  
rán todos los Escribanos del mundo,  
si lo tubiesen por maestro.

{ El Marques arrimando la silla  
a la mesa, donde esta el Escribano }

Marq. - Venga vna, y siéntese. Monsieur le No-  
tario..... Fre sienta el ss. y  
oh! que bello carácter { saca la Escritura:  
de letra mercantil. { El Marq. la mira y  
dice

no  
ss. - Favor de V. S.

Ante mi?..... (Escribe

pano<sup>o</sup> - Hombre, que lastima que no se  
pudiera poner esa expresion en francés.

no  
ss. - Vanos contentariamos con de la facultad  
con poder a lo menos estender las Escri-  
turas en Latin. Esto de ser en Castellano  
nos perjudica mucho, quando queremos



Pras<sup>la</sup>  
Eyr<sup>a</sup> 29.

dejar el sentido incomprehensible. Y gu-  
antas veces, tenemos que consultar lo  
Abogados, para que nos ayuden a poner-  
las de modo, que se puedan interpre-  
tar segun las circunstancias.

Ymes - Asi va ello - - - - (Cap.<sup>te</sup>

Seim - Si una se detiene, estendera  
tambien la donacion, que quiero hacer a  
mi sobrina de todos mis bienes.

Es<sup>no</sup> - Si no fuese hora de comer, con mucho  
gusto: pero bolvere despues.

Panc<sup>o</sup> - Eso no importa, comera una con nosotros.

Marq<sup>o</sup> - Si, señor, dinara una aqui: y si no quie-  
re sentarse a la mesa, formando un con-  
traste lugubre con ese vestido opaco,  
veremos, si ha quedado en ese cofre al-  
guno que le este bien. (Sacando del cofre  
con efecto, vea una, { una bata, y un  
que soberbia ropa { gorro muy ridiculo.  
de chambre.

Es<sup>no</sup> - Voi alla; señores fimen vms. { Lebrantand.  
y señalando  
la Escrita.



Dejando este blanco, para que lo haga  
 d.<sup>n</sup> Itipolito. .... { Cuéntas d.<sup>n</sup> Panc.<sup>o</sup> y d.<sup>a</sup>  
 veamos, oh! el mag.<sup>o</sup> { Inei fiman se pone la  
 nifica. Sillemos sea { Bata y el gorro.

lo que fuere, aunque me vistan como Cap.<sup>te</sup>  
 lei de la gana. y no he de salir así a  
 la calle, y entre esta familia no puedo  
 parecer muy ridiculo. sobre todo: Donde  
 quieras que fueres Vd.<sup>a</sup>

Panc.<sup>o</sup> Hombre, merece un d. { al Escrib.<sup>o</sup> desp.<sup>a</sup>  
 en ese traje sentarse { de haver firmado  
 a la mesa de el Emperador del Gran

Ellogól.

Scena Ultima

(Sale)

Los dichos. d.<sup>n</sup> Itipolito vestido  
 regularmente de militar,  
 con Espadin.

Panc.<sup>o</sup> - Pero, mon ami; un d. en ese traje

Gótico?

Seim.<sup>o</sup> - Ahora lo quiero ver. - Sap.<sup>te</sup>



Marg. ¿Qué es ahora esta la última moda?

Hip. - Voi' à firmar, y responderè à vñs...

¿En aquí donde falta mi nombre?

<sup>no</sup>  
Si, señor.

{ácercan.  
dore á la  
mesa.

{ D. Hipolito firmando. y gu-  
ardo despues el contrato. }

Hip. - Hipolito Fernandez. Ahora que  
tengo asegurada mi dicha puedo decir  
à vñs, que mi vestido es conforme à  
mi caracter, y que los suyos no son de  
moda en parte alguna.

Panc. ¿Qué dice vñd?; Pues y mi guarni-  
cion á la Telegrafa?

Hip. Si vñd huviere leído, lo que dice,  
habría conocido mi intención.

Marg. ¿Pues qué dice? ... {acercandose

Sem. - Veamos. .... {arrimandose tambien



Marg.<sup>s</sup>... Un Soco... (leyendo el un lado de  
 sem<sup>a</sup>... Hace ciento... (leyendo al otro lado de la casaca de  
 j. n. panc<sup>o</sup>.)

Todos... Un Soco hace ciento... (riendo se)

Marg.<sup>s</sup>... oh! qué bello título para  
 una pitite-piere.

Panc<sup>o</sup>... ¿como? ¿vmd burlarse así de un hom-  
 bre de mis conocimientos?

Otip<sup>o</sup>... dígame vmd, le suplico. Mi intención  
 ha sido corregir su fanatismo, que le  
 precipitaba al exceso de sacrificar su  
 palabra, y su propia hija, à una preo-  
 cupacion ridícula. Desengañemonos,  
 amigo, todas las naciones tienen su  
 mérito en las artes, y en la ilustración  
 no es mi ánimo ahora de decidir, por qual  
 está la ventaja. Pero ¿porquè los Es-  
 pañoles preocupados han de negar à su  
 patria, las que le concede la natura-  
 leza, y apreciar los mimos extrangeros?



No es, no, contra ellos esta útil  
lección; venero sus luces, y sus talen-  
tos, que hasta el mismo Marqués, si  
como dice, hubiera estado en París, y  
tratados los verdaderos hombres sen-  
satos, conocería con otro aprovecha-  
miento muy diferente.

Marq. Vaya, bien, y qué? Sino he estado  
en París, no importa, he estado en una  
Aldea corta de la frontera, y el haber  
respirado a aquel aire, me ha civilizado,  
acicalado, compuesto de manera, que  
donde quiera, que yo me presente, seré  
el objeto de la comun celebridad. Viven  
después de tanto sirvanlo quier, salir  
conque no he estado en París? y por  
donde lo sabe Vmd?

Hip. Su primo de Vmd, que detenta



estas puerilidades, y en cuiá casa es-  
tuvo vñd en Oloron, me lo dijo; ase-  
gurandome, que habia celebrado mucho,  
que no se proporcionase, el seguir su  
viage; porque temia, que iba vñd á  
hacerse visible fuera de su País, como  
lo ha logrado ya dentro de el.

Marg. ... Pues bien, si el lo ha dicho, que sea.  
Pero á otra cosa, que importa mas. Vñd  
me ofreció la mano de su señora herm<sup>a</sup>.

Alip. ... Si señor, y si vñd se aprovecha de lo  
que acaba de oír; será digno de ella; por-  
que mi hermana es una joven suiciosa,  
que jamás ha estado en Francia.

Marg. ... Jamás ha estado en Francia? Abur,  
señores. .... { Toma el sombrero y hecha á correr

Sem. Dame un abraço, pico  
de oro. Gracias á Dios. ... Edn y Polito  
que salimos de este Soco.



Y tu hermano, ¿en qué piensas? Habla:  
¿No te cura este remedio?

Panc.<sup>o</sup> Pienso en abrazar á d.<sup>n</sup> Hipólito: Ven,  
hijo mío, tu remedio es doloroso, como  
una cantárida, pero álegado á tiempo  
de salvar la vida al enfermo.

{ d.<sup>a</sup> Inés, y d.<sup>n</sup> y p.<sup>o</sup> se amodillan }

Don 2. — Oh! padre mío!

Panc.<sup>o</sup> Venid á mis brazos queridos hijos. { Te ban-

Inés. — — — — — (á él. tando.

Inés. ¿Qué yano soy Garçon?

Panc.<sup>o</sup> No: pero siempre serás un criado si él.  
Vamon á despojarnos de estos vestidos, y  
tú cuidarás de que todos se conserven en  
los mismos cofres, para que merecerden  
mi ridículi; si el diablo me buelbe á  
tentar. Vmá, señor Escrivano, guarde  
el ruyo si gusta, para memoria de este  
sucero ~~y si el siro para corregir la~~



ay ofalca rirva p<sup>a</sup> corregir

30

fy preocupacion de las personas extraba.  
gantes, ~~que prettieren lo ridiculo de las~~  
~~quedaran premiados los de velos~~  
~~demas corzaciones a las solidas~~  
~~de una Espanola amante de su nacion,~~  
~~costumbres de su patria.~~  
~~que por desterrar este defecto, ofrece esta~~  
~~pequena piera a la diversion del~~

{ Publico. }

2<sup>o</sup>

# F. C. O. #



*[Faint, mostly illegible handwritten text, possibly bleed-through from the reverse side. Some words like "del" and "y" are visible.]*

*[Handwritten text on a torn piece of paper, including the words "y" and "en en".]*

*[Handwritten text: "nago" and "sucero".]*



Municipio de Madrid

1200028859